

YUGO Y FLECHAS

Hoja de combate de F. E. de las J. O. N.-S.

AÑO II :: Núm. 166

Franqueo concertado

Avila.—Miércoles 3 de Marzo de 1937

Franqueo concertado

Cuartel de F. E.

Llevar a la conciencia de todos los españoles la convicción de que lo imposible no existe, de que sólo lo difícil es tarea digna para la Falange,

Hedilla.

Cuartel General del Generalísimo

ESTADO MAYOR

Boletín de información con noticias llegadas a este Cuartel General hasta las 20 horas de hoy, día 2 de Marzo de 1937.

EJERCITO DEL NORTE

QUINTA DIVISION.—Sin novedad.

SEXTA DIVISION.—Sin novedad.

OCTAVA DIVISION.—Asturias. En sus intentos enemigos sobre los frentes de Oviedo decrecen en intensidad, siendo rechazados con grandes bajas las unidades de reserva, con que intentaron llevar a cabo algunas acciones sobre distintos puntos del frente.

CUERPO DE EJERCITO DE MADRID.—Divisiones de Avila y Soria.—Sin novedad.

DIVISION REFORZADA DE MADRID.—Por evadidos del campo rojo se confirma que el quebranto sufrido por el enemigo en los últimos ataques en el Jarama y frente de Madrid han sido grandísimos, elevándose solamente el número de heridos hospitalizados a 11.000, y pasando de dos mil la cifra de los muertos.

EJERCITO DEL SUR

Granada.—Un ataque enemigo en el sector de Orjiva, llevado a cabo en la noche de ayer, fué rechazado, causándole a los rojos importantes bajas y recogiendo en la mañana de hoy 13 muertos con armamento, entre ellos un oficial.

Son en absoluto falsas las noticias propaladas por las radios rojas sobre ataques nuestros rechazados en distintos frentes, donde no ha habido actividad pues todo ataque de los nacionalistas siempre ha sido coronado por el éxito.

Igualmente es falso, con vistas a la propaganda, lo que se dice sobre bombardeos de nuestra aviación los que solo se llevan a cabo sobre objetivos militares o de transcendencia militar, como han sido los brillantísimos realizados en días pasados, de técnica perfecta, contra la red eléctrica catalana, que es de las industrias de guerra, y contra algunas fábricas, como la de Flix, en la provincia de Tarragona, dedicada a la criminal labor de fabricar gases tóxicos, y que ha sido totalmente destruida.

Salamanca, 2 de Marzo de 1937.

De orden de S. E.

El General 2.º Jefe de Estado Mayor,
Francisco Martín Moreno

Soldados del Imperio

Setecientos Nacional-sindicalistas de Marruecos han ganado la Medalla Militar

Marruecos y Septiembre de 1936. Franco trae a España las tropas que guarnecen aquella base de nuestra grandeza posible, base natural y tradicional, señalada por la Historia y la Etnografía. Los españoles civiles de Marruecos no quieren asistir impasibles a la guerra en la Península. Bajo el yugo y las flechas de la Falange se agrupan centenares de obreros de intelectuales, de mujeres y de niños.

El día 17, setecientos Nacional-sindicalistas forman una Bandera. Son hombres de todas las edades. Hay falangistas de Segunda Línea, hombres de cuarenta y cinco años. Y adolescentes de dieciséis. La mayor parte son jóvenes; obreros que acaban de alcanzar el grado artesano de oficial; alumnos de los Institutos y de las Escuelas especiales de Marruecos. Todas las condiciones sociales se confunden en la Bandera. En ella, como dicta la norma de la Falange, solo hay elementos de la comunidad hispánica. La casta y la fortuna desaparecen ante el móvil común.

En Riffen hacen la instrucción guerrera durante diez días. Bajo el sol africano se preparan para dar su vida, en servicio eficaz de la Patria, peticionaria de independencia y de grandeza.

Los aviones llevan nuestra Bandera hasta Jerez. Acaba el Ejército Nacional de reconquistar San Sebastián y la reciente victoria enardece aún más a aquellos camaradas que, con la media luna bordada en rojo el lado del yugo y de las flechas, van a comportarse heroicamente, al modo numantino.

De Jerez a Toledo. Y concretamente a la posición de Vargas. Allí entró la Bandera en fuego, soldados bisoños que parecían veteranos de muchas guerras. (En esta guerra hemos destruido el mito del soldado bisoño, como destruyeron nuestros antepasados en el principio del Ochocientos).

Por la Patria, el Pan y la Justicia

Obreros, estudiantes y hombres de profesiones liberales de Ceuta, Melilla, Alcazarquivir, Arcila, Xauen, Larache y Tetuán ganaron la primera Medalla Militar el 13 de Octubre, en Vargas. El Coronel Sáenz de Buruaga—uno de nuestros primeros soldados—dirigía a los setecientos Nacional-sindicalistas. Y otro soldado ilustre, el camarada Comandante de Caballería Sebastián Peridini, los llevaba al combate.

Días antes, el 11 de Octubre, había caído el primer muerto: un mozo de 16 años, camarada maestro en la conducta.

Y luego los otros, el camarada Capitán Francisco Ramos y docenas y docenas de falangistas que

caían sencilla y estóicamente, pensando que «la muerte en la Falange es un mero acto de servicio». En el paisaje duro y seco de tierras de Toledo, entre el Jarama y el Tajuña, tierra de olivos, los Nacional-sindicalistas, daban el ejemplo y señalaban la norma.

Por la Patria, el Pan y la Justicia, los camaradas de la Bandera de Marruecos, peleando al lado de los Regulares, han suscitado el asombro de España. Son hombres que estaban preparados para la Paz, para las misiones tranquilas de la Civilización, para el taller, el laboratorio, el estudio. Pero estos hombres —¡españoles y falangistas!—movilizaron su coraje y su FE al servicio de la Patria cifrada en la consigna máxima del Nacional-sindicalismo. Y nadie les ha aventajado en el combate. Nadie ha avanzado más que ellos. Mando quería y necesitaba soldados heroicos. Los setecientos Nacional-sindicalistas de la Bandera de Marruecos cumplieron, exactamente, la voluntad del Mando.

Tres meses estuvieron en Año-ver, solos, y frente a un enemigo poseedor de recursos militares importantes. Enemigo superior en número. Pero sin la calidad de FE en el ideal supremo de esta guerra de Reconquista. Por esto han vencido nuestros camaradas. A costa de su sangre. Pero han vencido.

La segunda acción gloriosa

El 12 de Febrero, la Bandera, entre los ríos Tajuña y Henares, entró nuevamente en fuego. La primera Centuria, que había recibido orden de avanzar, quedó sola y fué atacada a la bayoneta por los rojos-separatistas. Las demás Centurias haciendo un esfuerzo sobrehumano, lograron establecer contacto con sus camaradas y el enemigo fué rechazado.

El día 14, en otra operación, la Bandera quedó nuevamente aislada. Había que tomar una posición difícil. Los tanques del enemigo en primera línea avanzaban sobre los Nacional-sindicalistas. Hubo que retroceder. Pero el repliegue duró poco tiempo. La Falange avanzó de nuevo, a pesar de los tanques, de las ametralladoras y del enemigo numerosísimo. Y la Falange, sola, rodeada por el enemigo ocupó la posición que el Mando le había señalado...

Voz de justicia

Terminado el combate, el Coronel Sáenz de Buruaga, formó a los bravos de la Bandera. Y con la voz de los soldados que han visto a la Muerte en centenares de ocasiones, rondar y estar a punto de vencer, les dijo:

«Ahora que la tierra está caliente por la sangre de los muertos y los heridos, quiero deciros que no

OBRERO:

Somos los que decimos al proletariado, al campesino, al humilde: haces bien en luchar por salir de esa vida miserable que llevas. impropia de ser humano; haces bien en querer transformar la sociedad; tienes derecho a gozar de todas las dulzuras que la existencia puede proporcionar a los demás mortales; no hay razón para pasarte la vida bajo la tierra de las minas, bajo el sol en los campos, siendo un número en la fábrica, todo ello por un mísero jornal, que constituya la suprema aspiración de tu existencia, ya que ese mísero jornal impide no te mueras de una vez, aunque te mueras lentamente.

Pero somos también los que decimos al obrero y al proletario: «No te creas que tu condición de obrero te atribuye derechos superiores a los del resto de la sociedad; tus derechos nacen de que eres hombre y de que eres español, y como tal hombre y tal español debes tener y merecer los mismos privilegios y ventajas que los demás hombres y los demás españoles, pero nada más». No caigamos en la idolatría proletaria o en la cobardía de decir que el obrero, por serlo, es dechado de perfecciones. Los hay buenos y malos; tienen los vicios y las virtudes de los demás mortales. Por consiguiente, ni los adoremos como dioses, ni los tratemos como bestias. Veamos en ellos como nosotros, nuestros semejantes, con iguales derechos e iguales obligaciones.

FERNANDEZ CUESTA

os olvidéis nunca de los que caen.

Nuestros muertos no mueren.

Viven y vivirán en la Historia.

Y continuad como hasta hoy...

Poco después el general Varela llamaba a los Jefes de la Bandera para felicitarles. Y para que transmitieran su felicitación a los demás Nacional-sindicalistas.

Y para decirles que, con el uniforme de Sáenz de Buruaga, iba a solicitar la segunda Medalla Militar para la Bandera de Marruecos.

Cifras

De setecientos falangistas, quedan, indennos, ciento sesenta.

Han muerto cerca de ciento cincuenta.

La mayor parte de los heridos, lo están de gravedad.

Los muertos

Todos los muertos reposan en Toledo. En santa hermandad postrera. Y en esa tierra toledana, recinto de héroes antiguos y de héroes contemporáneos, servirá de base a un monumento a los soldados heroicos del Nacional-sindicalismo, monumento de piedra que deberá venir de Marruecos y en el que, con el yugo y las flechas católicas, deberá figurar la media luna; que nuestras ca-

maradas llevan en el pecho, media luna empurpurada por la sangre de los caídos.

«La Falange os dice...»

17 soldados de la Bandera, han pasado por Salamanca. Van a Burgos para hacer los cursillos de Alfereces y continuar sirviendo al Nacional-sindicalismo.

El Jefe les ha recibido. Les ha mirado fijamente. Y les ha hablado. Breves palabras. De todas ellas, resumaba la emoción del camarada Manuel Hedilla, emoción masculina y paternal, emoción de este ciclope moral que manda a la Falange por los caminos del triunfo.

—«La Falange está satisfecha de vosotros. Habéis cumplido vuestro deber y os felicito. Que lo realizado en esas jornadas de lucha, os inspire siempre. ¡ARRIBA ESPAÑA!»

Y la mano fuerte del Jefe ha estrechado la de todos los camaradas. Y como un nuncio de ventura para los días de la Paz, el saludo Nacional-sindicalista ha levantado los brazos hacia el cielo, donde se hallan, guardia eterna, los héroes innumerables de nuestras jornadas...

Tresgallo de Souza

Vigilad todos el espionaje enemigo,
Detened y denunciad a los traidores

Consignas de la Jefatura Territorial

Todos los camaradas tienen obligación de contribuir al sostenimiento y perfección constante de la Prensa de Falange: la forma más eficaz de hacerlo es la suscripción. Cada camarada será en adelante un suscriptor del periódico de Falange de la localidad donde resida y un lector constante de toda la Prensa nacionalsindicalista.

Marzo

3

MIÉRCOLES

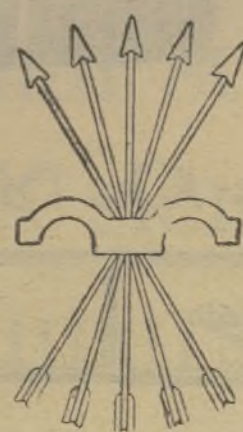
Mientras tantas hinchadas apariencias se hundieron al primer golpe de adversidad, la Falange, sin dinero y perseguida, es la única que mantiene en la calle su alegre fe en un resurgimiento de España y su duro frente contra asesinos y tropelías.

José Antonio.

Precios de suscripción
 Un mes..... 5:50 pias.
 Un trimestre..... 10:00 »
 Un año..... 40:00 »
Para anuncios en la Administración
 Cuartel de F. E.

YUGO Y FLECHAS

La muerte es un acto de servicio. Cuando muera cualquiera de nosotros, dadle piadosa tierra y decidle: «Hermano: Para tu alma, la paz; para nosotros, por España, adelante».
J. A. Primo de Rivera.



UNA CONVERSACION CON EL CAMARADA MARTIN RUIZ ARENADO, Consejero Nacional de F. E.

Lecciones de Alemania

Alemania nos trae un brazado de enseñanzas magníficas. No de espíritu, que Falange lo tiene siempre alto y claro como el cielo de España, sino de realización nacional. La transformación de la fe de unos cuantos en fe de todo un Pueblo es la más importante misión de un movimiento como el nuestro. Falange no puede tener por objetivo la conquista de un Poder ficticio sobre masas displicentes. Falange no quiere ni puede ser una Dictadura pasajera y peligrosa. Falange —lo dijo la voz de bronce de nuestro José Antonio— es una manera de ser. Pero no queremos que esa manera, auténticamente española, militar y mística, pertenezca a unos cuantos. La esencia nacional de nuestra alma tiene que sentirse en todos los espíritus. Nuestro goce en el servicio y el sacrificio, lo tienen que llevar los demás también en el brazo levantado. No queremos que haya un solo español ajeno a nuestra unidad de destino —hoy trágico, pero mañana luminoso y poético— cuando el sol llegue a la plenitud, luego de este largo y sangriento amanecer.

Alemania es ya así. Alemania ya sabe lo que quiere y ha encontrado el modo de tener lo que quiere. Esos saber y tener, están en algo más profundo que la uniformidad de sus camisas y la disciplinada alineación de sus escuadras. El Destino y la Fuerza de Alemania radican en que las almas llevan el ritmo isócrono y el uniforme exacto. El pensamiento, la acción y el traje iguales, representan para todos porción igual en el áspero deber y la gloria difícil.

Lograr ésto precisa en el mando, unidad, energía y ternura; atención exquisita del deseo del Pueblo; estudio constante; conocimiento hondísimo de la Raza; contacto frecuente con las necesidades vitales —pan, Patria y justicia— de los humildes y rectitud de lanza en la conciencia. El Mando no supone sólo la orden y la coacción, sino el consejo, la amistad, la preocupación del dolor ajeno. Mandar por el placer morboso de ser obedecido por temor, es monstruoso despotismo. Mandar por vocación de Guía, compartiendo lo íntimo del dolor o la felicidad de los subordinados, es misión divina. Los que mandan aquí en Alemania, han comprendido hace tiempo cuales son los atributos del Poder. Y los usan cada día, en cada momento, con precisión matemática, uniéndose estrechamente con los gobernados en un esfuerzo alegre. Así, la jerarquía se hace por sí sola. Los que obedecen no se sienten humillados en cumplir órdenes de un desconocido. El contacto y el conocimiento viene de los días de lucha, cuando se andaba a tiros por las calles con los enemigos y el peligro era mayor para quienes estaban más altos en la disciplina y más expuestos en el riesgo. Aquí en Alemania, la revolución nacional no tiene convidados a señores que abandonaron otras mesas en momento oportuno. Están en su sitio los que pasaron hambre y sed de justicia, no los que se atracaron en un lado y en otro. Para entrar en el Partido, la puerta es estrecha y hay que adelgazar el alma si se quiere atravesarla. La Revolución nacional no es como las otras revoluciones un portillo franco para los audaces y aventureros. La Revolución nacional es una criba fina, por donde sólo pasan los mejores para los puestos de mando. Al revés que una revolución de tipo democrático en que no hay selección ni depuración y cualquier hombre sin escrúpulos se encarama en cualquier puesto para el que no sirve, la Revolución nacional tiene sus hombres para cada puesto. Y el militar va a la milicia, el gobernante al gobierno, el artista al arte, el delincuente a la cárcel y el escéptico a la mesa del café. La Revolución nacional es la ordenación y el aprovechamiento de todos los valores en su lugar exacto. Una Revolución de este tipo no puede ser frivolamente optimista ni injustamente pesimista. No hay por qué creer que todos sirven para todo ni tampoco que no hay hombres posibles. Ni alocada improvisación ni desaliado absurdo. Como la misión más importante de un Movimiento —se decía al principio— es la creación de la fe, basta con encontrar los hombres que posean esa fe nueva, ardiente, revolucionaria. La tarea no es difícil. Esos hombres están siempre en el lugar del peligro, del honor y del sacrificio. No hay que telefonarlos al casino, al café o aguardarles a la salida del cine. No hay que buscarlos en despachos recónditos de picapleitos o mercachifles. No hay que enviarles mensajeros a ciudades lejanas. Están al alcance de la mano, en la calle, en la trinchera, en el sitio difícil e incómodo. No llevan sortijas con pedruscos ni botines blancos. Probablemente están mal afeitados y tienen las uñas sucias. Han perdido el hablar pulido, porque en la cárcel, la barricada o el campamento no se hacen Juegos Florales como un Ateneo o el salón de una duquesa.

Pero ¿qué importa? Ellos son a los que conoce el pueblo que sufre y que lucha. Y ellos son quienes —sangre de ese pueblo— le conocen y saben algo de su alma.

La Revolución alemana fué así. El Pueblo alemán conocía a esos hombres y les señaló con sus votos. Y el Jefe del Estado —el ilustre Hindenburg de las victorias— vió la mano del Pueblo señalando rectamente y les llamó al Gobierno (algo igual había hecho en 1923 el Rey de Italia con los «camisas negras» de la Revolución). Los hombres que señalaron los Pueblos de Italia y Alemania, ha traído una fuerza y un vigor insospechados.

Han hecho Pueblo a la Nación, Nación al Pueblo y Estado al Estado. Tres cosas difíciles y magníficas que solo puede lograr, entre canciones y tiros, la juventud ardorosa, abrasada de fe y anhelos de justicia.

Felipe Jiménez de Sandoval

(Jefatura Nacional de Prensa y Propaganda. Agencia de Colaboración).

Martin Ruiz Arenado, consejero nacional de F. E., que por su actuación en los tiempos difíciles ganó para las J. O. N.-S., de Sevilla, la palma de plata y para igual condecoración ha vivido entre nosotros desde los primeros días de la liberación de nuestra ciudad, entregado por entero a la organización de la Falange en Málaga, de partir para Sevilla hemos obtenido de él las siguientes declaraciones:

Aun no ha empezado nuestra revolución

—¿Cómo empezó para ti la revolución?

—Para mí aún no ha empezado la revolución. Yo he sido siempre, desde que la razón alumbró las células que mueven el pensamiento, un revolucionario. No estoy satisfecho de la presente «revolución». Lo que actualmente llamamos revolución no es más que una guerra civil, entre lo asiático, torvo y rojo del comunismo oriental y el concepto cristiano de la vida del occidente.

Yo creo, y con ello no hago más que interpretar el puro concepto de la revolución, que tiene que ser nacional y sindicalista al mismo tiempo dentro de la más estricta ortodoxia falangista.

La revolución, es decir, nuestra revolución, no ha empezado todavía. La revolución nacionalsindicalista no es otra cosa ni persigue otro objetivo que el total y absoluto cambio del concepto de la vida. Tenemos que subvertir todos o casi todos los factores y elementos morales y éticos del pueblo español, desde arriba a bajo.

Falange Española tiene un nuevo concepto de la vida, expresado de forma completa en sus «27 puntos», que son el catecismo doctrinal y el programa filosófico de toda nuestra revolución. Cuando uno tan solo de los 27 puntos pase de la teoría a vías de hecho, será cuando empiece nuestra revolución. Lo demás, lo otro, no es más que una guerra civil, terrible y sangrienta, en la cual la Falange lucha en el primer puesto.

Nuestros mejores

—¿Cuál fué tu lucha hasta poder evadirte de la vil canalla?

—Terrible. Día a día me enteraba por los enlaces, casi siempre femeninos, de que caía un nuevo camarada asesinado por los piosos de la F. A. I. Cualquiera de nosotros, el más inútil, ¡vale por cien de ellos! Figúrate cuál sería mi horror al ver que lo mejor de la Falange, los más inteligentes, los más combativos, lo más selecto en el campo intelectual y de la acción, caían, de modo oscuro y terrible, víctimas de la canalla roja. Cualquiera de los que morirían a manos de las hordas sangrientas hubiera necesitado para él solo —en campo abierto— cien combatientes rojos.

En la zona donde por orden del AUSENTE actuaba de jefe provincial no pudimos levantarnos, porque los elementos militares llamados a municionarnos, por lo menos, adoptaron una actitud de incomprensible cobardía. Allí no querían ni oír hablar del «movimiento». El coronel, por medio de su ayudante, un capitán, nos dió por escrito una nota en la que nos advertía de que él permanecía fiel al gobierno de Azaña. Fué inútil nuestra obstinación en pedirle colaboración o armas, al menos, y mayor su tenacidad al negarnoslas. Mientras, la C. N. T. y la U. G. T. fueron armadas perfectamente por un comandante rojo y un capitán de Asalto. Y, aislados de la Guardia civil y de su magnífico comandante —el coronel salió también «rana»—, vigilados y perseguidos con saña inaudita, tocamos retirada a la

concentración que teníamos hecha en tres iglesias, aunque con las manos vacías por toda arma. Tongo hecho un informe completo avalado por la firma de los líderes de la Falange de aquella plaza, que obra en poder de la Junta de Mando de F. E. de las J. O. N.-S.

Mi salida fué cuestión de audacia poder abrazar a mis queridas camaradas de la España liberada de la horda roja e incivil.

La España roja

—¿Cuál es la situación de los rojos en la zona de la que tú eras responsable?

—Como la de todas las partes donde dominan. Los inteligentes están totalmente desmoralizados. Pero los bestias milicianos creían sólo en victorias y éxitos. La prensa, hábilmente dirigida por los líderes rojos, es una inyección diaria a su desmayo. Escrita como para ellos, no trae más que proclamas, obscenidades y éxitos encima de éxitos siempre obtenidos en frentes lejanos adonde esta prensa llega. El robo, el saqueo, el crimen, son sus únicas ocupaciones. En cuanto se les «zumbó» en serio, se acabarían, como se acabó Málaga la mártir y Toledo el benemérito y San Sebastián, irredento, y ahora más nuestro que nunca.

—¿Qué sindical tenía mayor predominio?

—En número de afiliados, la U. G. T. En lo que se refiere a predominio en el mando y eficacia en la acción, los chacales de la F. A. I. y la C. N. T. Esos son los «matones» y los que matan. Claro está, que en un régimen de absoluta impunidad para el crimen todos cobran el «barato» y todos cometen crímenes y saqueos; pero, desde luego, la U. G. T., que es la malquerida del partido socialista, como la C. N. T. lo es de la F. A. I., también está comprometida en mil atropellos sangrientos.

Un socialista, que ahora es «Almirante» de la escuadra roja, agitador incansable, apóstol de la revolución logró hacer un gran partido socialista. Hoy se disputan enconadamente el mando socialistas y anarquistas, y aunque aquellos son más, éstos, en la acción y el crimen llevan la delantera.

Emociones

—¿Qué impresión te causó la vuelta a la España liberada?

—Inenarrable. La emoción me ahogaba, sobre todo cuando vi la bandera de las flechas sobre una torre de nuestra España. Las emociones salpicaron todo mi viaje, hasta llegar a Sevilla... y las emociones se sienten, pero no se pueden, ni se deben, explicar...

La Falange es una milicia y una religión

—¿Qué pensaste ante la nube inmensa de tus nuevos camaradas de camisa azul?

—Un complejo psicológico se opera en mí en estos momentos de asimilación. Me encuentro una Falange hipertrofiada, enorme, con escaso sentido falangista, con muchas y variadas interpretaciones de nuestra ortodoxia, con individuos que aún no saben que Falange es una milicia y una religión, que olvidan que ser falangista es una cosa muy difícil, que dan poca importancia a la jerarquía, base filosófica de nuestra organización; unos creen que Falange es reacción; algunos piensan que somos casi comunistas. Aquí es donde se presenta la gran tragedia de la Falange, con la ausencia del Jefe único, indiscutido e indiscutible; nos falta algo de lo que solo El podía penetrarnos; disciplina y abnegación. Es-

tos conceptos unos los olvidan; otros los desconocen. En fin, creo y tengo fe en que la Falange se perfeccionará cada día que pasa y llegará a ser lo que debe ser en estilo, exactitud, audacia y patriotismo.

La única solución: Falange Española

—¿Qué solución da Málaga? —En Málaga se hará una de las mejores organizaciones de la Falange, Málaga ha pasado por los horrores del comunismo y sabe lo que es bueno... Si Málaga y sus habitantes quieren —deben querer— que todos los negocios, asuntos, inquietudes y necesidades, tanto espirituales como materiales, se les resuelvan con facilidad, no tiene otra opción que abrazar de lleno, con todas sus consecuencias, los postulados, axiomas y teoremas que nuestra querida Falange preconiza, por ser los únicos, indiscutiblemente únicos capaces de resolver tanto problema que cierra con nubes oscuras la ruta de nuestra querida y gentil amante: España.

—¿La organización?

—Marcha muy bien. La C. O. N. S. uno de los pilares más firmes en que se sustenta el pensamiento de la Falange, es algo que nos tiene emocionados. El obrero, el «clásico obrero» —como decía el Ausente— «vivero permanente de nuestra España», acude por cientos, por miles a su oficina y son innumerables los ya afiliados. El productor, el que construye, el que hace Arte, el investigador, el músico o el artesano, sabe que nada tiene que hacer en la España de la corruptela, en la España liberaloide, necesita de una nueva organización estatal (lo será), potente, energética, técnica, sincera y sentida como la Falange lo siente, para que sus trabajos, en el taller o en el andamio; sus actividades ante el laboratorio y sus desvelos en el Estudio den el fruto o rendimiento, desperdiciando por formas o modos de otras organizaciones sociales y económicas que malbarataran o destruyeron todo esfuerzo.

Los Flechas: aquí, están los hombres de la España que nace; solo en los flechas es donde los futuros soldados de la España Imperial y Eterna templarán sus almas en la enseñanza del Deber, del Honor y de la Religión.

De nuestras Milicias ¿para qué hacer su panegírico, si ya lo han hecho ellas, con sus propias bayonetas por los caminos y vericuetos de esta España tantas veces traicionada y vendida?

Y qué decir de la Sección Femenina, donde trabajan sin cesar simpatiquísimas camaradas que olvidaron sus penas ante el quehacer de España.

Toda la organización de Málaga es buena y como hay madera y artífices que la labren, pronto será modelo en España.

Obreros y empresarios

—¿Cómo sientes este movimiento, el de la Falange propiamente dicho?

—Con locuras, con frenesí; por la Falange y por España, como por la mujer que en los años mozos se idolatra con ímpetu romántico, desearía dar mi vida. Por la Falange he luchado y al luchar por ella, lucho por la verdadera España, por la que nosotros interpretamos, por la única interpretable. Quiero ver al obrero que diga: «¡Qué buena cosecha!», que sienta como suyo lo que es de todos; quiero ver al obrero contento y satisfecho, con un sueldo sobrado; con la vejez asegurada, a la vez que el paro, y la orfandad y la maternidad. Quiero ver al obrero gritando: «¡ARRIBA ESPAÑA!», con lágrimas en los ojos al pronunciar estas palabras. Para ello, «SEAMOS JUSTOS». Es fácil.

Las dos Españas vistas por el «The Times»

He aquí dos descripciones que hace el «The Times»:

De la España roja —dice— país despojado. «Almería sufre el problema de los refugiados. Es difícil decir cuantos han llegado a Almería de Málaga y de los pueblos de la montaña en los días siguientes al 7 de Febrero, cuando comenzó la ofensiva sobre Málaga, pero personas en cargos oficiales dicen que el número de éstos va de ciento cincuenta mil a doscientos mil. Esta muchedumbre vino a través del campo de Málaga y Almería como «langosta rabiosa» despojando los pueblos de comida, de utensilios caseros hasta de muebles con los cuales hacían fuego. El propietario de una humilde posada de pueblo en Adra nos dijo: «Han cogido los jamones y la harina, las patatas, el vino y licores, la madera y hasta mis trajes y vestidos. Me han dejado solamente las dos manos.»

Veamos la descripción que hace el corresponsal del «Times» en la zona del general Franco:

«Tranquilidad en el campo». —«Del viaje de doscientas millas desde la frontera francesa a Salamanca me dió muy poca impresión de que el país estuviera en guerra, solamente aquí y allá una compañía de jóvenes falangistas hace instrucción con entusiasmo. Raras guardias en los cruces de la carretera examinan mi salvoconducto de viaje. Un carlista con roja boina, con el rifle sobre su espalda me pide permiso para montar en mi automóvil para ir a Salamanca. Si no fuera por estas pequeñas manifestaciones guerreras, el aspecto es del todo normal.

En el campo la tranquilidad es absoluta. Los paisanos trabajan en esta caliente primavera donde brilla el sol rodeados de orden y tranquilidad. Las ciudades son seguras para sus habitantes por la noche, lo mismo que por el día.



¡Arriba España!

Quiero ver al empresario —no al patrono, que ésta es palabra que empuñe la dialéctica de un falangista— valiente en sus iniciativas aseguradas por un control total en la C. E. N. S. y en la C. O. N. S.; audaz en la empresa; quiero ver al empresario sacando al peligro, a la intemperie sus caudales. Concibo el capital y el trabajo sólo y exclusivamente como factores de producción y riqueza —por lo tanto de bienestar para los nacionales. Quiero ver al español honesto, trabajador, con fe en los destinos de España, con valor para llevarlos a cabo, con ímpetu, paciencia y alegría. Quiero una España desmelenada, aguilena y afilada; no chata y desmayada.

Quiero, y así lo concibo, este movimiento de la Falange como el acto aquel en que un capitán de un escuadrón, cuando los soldados tienen su pie en el estribo de la montura, da la voz de «¡A caballo!» Así concibo y quiero este movimiento. Montemos, pues, al lomo desnudo de los caballos impotentes de la Gran Patria y gritemos, con toda la fuerza de nuestros pulmones

¡ARRIBA ESPAÑA!

EL PROFESOR GAY, ANTE EL MICROFONO

Almas muertas

El panorama de la tierra y la gente bolchevique

En la emisión de anoche de Radio Nacional el ilustre profesor don Vicente Gay, pronunció la siguiente interesante conferencia: La lectura de documentos verídicos sobre la vida de la Rusia soviética; las impresiones recogidas por comunistas no rusos que han visitado la Unión de República Socialistas Soviéticas y los cambios de legislación auténtica desde que se estableció el poder comunista con la dictadura del proletariado, me han hecho meditar largamente, con serenidad, y como contribución a la verdad ofrezco el fruto de mis reflexiones a quien quiera aceptarlo. Esto es lo que voy a exponer bajo el título simbólico de

«ALMAS MUERTAS»

También el alma muere, aun sin separarse del cuerpo. Hay almas muertas en cuerpos vivos, almas que solo tienen esa vida de la muerte en la que las cosas se perpetúan como las momias o en existencia latente como la arrastrada por el cuerpo sonámbulo. Muertos que andan son los hombres que, apagada la llama de su alma, oscurecida la conciencia, solo se mueven a impulsos del vigor del cuerpo. Y también se corrompe el alma, como se corrompe el cuerpo, y sufre los males que consumen y acaban con su vida. Pero ni la enfermedad ni la muerte del alma se tocan como la enfermedad del cuerpo: a la invisible e impalpable morada del espíritu no llegan a nuestras manos. Pero sabemos que hay un alma muerta en el ser humano que no solamente no razona, sino que razona como se le impone sin pensar bien lo que razona. Estar, en una palabra, en plena sinrazón.

Ahora, veamos el panorama de la tierra y la gente bolchevique.

Estamos en Moscú. Su ambiente ejerce una acción deprimente y opresora sobre el espíritu. ¿Por qué esa masa humana tan parecida toda ella y con trajes del mismo color? Cada uno se asemeja a los demás. Es el resultado de la nivelación social. Es una sociedad sin clases sociales en la que cada individuo parece tener las mismas necesidades que los demás. Uniformidad en las ropas y en los espíritus, al parecer. Parecen que están contentos, pero no hay que olvidar que cuando se ha carecido de todo durante mucho tiempo, se contenta después con bien poca cosa.

Un almacén. Larga cola a su puerta, larga, muy larga. Y todavía no está abierta. Se vuelve a pasar después de transcurridos tres cuartos de hora y se ve la misma cola. Y solo los primeros alcanzan algo cuando se abre. Pero han llegado solo unos cuatrocientos objetos para vender, que son disputados por mil o mil quinientos compradores. Hay un terrible desequilibrio entre la oferta y la demanda. El Estado industrial y comercial comunista no puede conseguir la normalidad. Está en crisis permanente. Pero hay quien olvida que las crisis de régimen individualista no son permanentes; no obstante, los ataques de los socialistas continúan contra él.

La más animesca paciencia se observa. Hay quien pasa el día

entero esperando, y el almacén queda convertido en cuadra. El aire es irrespirable. Los compradores saben que allá a donde van encontrarán la misma calidad, detestable por cierto. De Rusia no se puede traer un regalo a nadie, ni como recuerdo. Las subsistencias son igualmente malas. Así, desaparece el gusto, que si lo hubiera no podría tampoco ser satisfecho. No hay competencia y se puede echar a dormir el fabricante estatal. Los escaparates son conternantes. ¿Dónde están aquellas telas tan hermosas de los tiempos del artesanado ruso.

Veamos la población de Moscú. «Lo que más choca es su extraordinaria indolencia». Dice el comunista francés, a cuyas impresiones me voy refiriendo y explicando, pues el autor declara que no es economista y si solo observador. «La inercia de la masa me parece uno de los más graves problemas que Stalin tiene que resolver».

Nuestro autor ignora que el problema es ya muy viejo. Es el mismo que se le presentó al soñador Fourier cuando imaginó el

En el interior de una de esas comunidades no se ven más que los mismos malos muebles y el eterno retrato de Stalin. Y nada más. Ni el menor objeto ni el más leve recuerdo personal. Duermen en promiscuidad y ya no son capaces de individualización. Todo lo mismo. Un panorama de rebaño sin vestigio alguno de moral humana. «Yo no creo que esto sea un progreso», declara el comunista francés. Conformes pero es un comunismo, ¿no?

Raro camino ese que persigue llegar a la felicidad común a costa del sacrificio de cada uno, inmolando su ser moral.

Fabricación de almas en serie, como en la industria nacionalizada. Para un trasto, el progreso es evidente obtenerle mediante esta dardización productiva, pero para las conciencias es la muerte. Pero ese es el gran invento soviético: fabricar en serie las almas. Todas tipificadas, o sea, con la misma figura. ¿Qué tal?

¿Cómo se consigue esto? Pues muy sencillo. Un diario oficial, el «Pravda», que ordena cada día lo que los rusos deben saber, pensar y creer, y un rebaño de hombres que obedece ciegamente. Así resulta que cuando se conversa con un ruso parece que se habla ya con todos, porque todos tienen la misma opinión impuesta. La única crítica que se permite es la dedicada a averiguar si los actos y las cosas obedecen al dogma soviético; de lo demás, ni hablar. Así, no habiendo investigación libre, no puede haber progreso. Esta uniformidad dogmática en

munista francés notó que la gente guardaba silencio... Por todas partes se ve el retrato de Stalin. «¿Adoración, amor o temor?», dice el observador, el cual no logró que le cursaran un telegrama al dictador bolchevique sino dándole el tratamiento de «Señor de pueblos». «Parece que invento, pero ¡ay! digo la verdad», escribe nuestro francés, cuyos discursos en la Unión Soviética han sido de tal modo falseados, que advierte que no reconocerá sino los corregidos por el mismo.

De esta manera, manteniendo al pueblo en la ignorancia y no dejándole ver más horizonte que el de los soviets, el pueblo ruso resulta desalmado porque le arrancan su alma o si la conserva no le sirve para nada. Es un alma muerta.

No obstante el pueblo ruso que no sabe lo que fué la vida de la nación en otros tiempos, se cree feliz, aunque no lo sea. Se cree pero no se siente. Y ¿por qué se cree feliz? Vamos a verlo:

Las subsistencias, son malas; pero como no hay otras, no puede elegir y la gente se contenta con lo que se encuentra. No hay posibilidad de comparar y de desear otra cosa, por lo tanto. Y como la gente ignora que en otros países se vive mejor, está persuadida de que esperando se logrará estar mejor. Las fronteras están herméticamente cerradas para el pueblo ruso. Consecuencia definitiva: que encontrándose en condiciones muy inferiores el pueblo ruso a las que tiene el pueblo francés, por ejemplo, el ruso se cree más

GLOSAS DE NUESTROS POSTULADOS

El Teatro Universitario

Henos aquí ante un tema, si se quiere manido, pero que no podemos renunciar a tratarlo, puesto que una de las tendencias más importantes de los estudiantes nacional-sindicalista es la creación del Teatro Universitario S. E. U., que es un medio para lograr en la nueva España el grado, siquiera sea mínimo de la cultura, cuya carencia ha jugado factor tan importante en la trama de la guerra que está desarrollándose.

El Teatro se consideró siempre en todos los países como magnífico elemento para contribuir a la dirección de las masas. Aquellos politiquillos del Frente Popular crearon la agrupación artística titulada «La Barraca», a la cual solo podían pertenecer aquellos estudiantes universitarios que militasen en la FUE, puesto que era un feudo exclusivamente suyo. Y allá iba «La Barraca», envenenando con su literatura morbosa, las aldeas y los pueblos de España, para desatarlos después en el odio y el fratricidio inhumano y desgarrador que tan funestas consecuencias ha traído para todos.

Júzguese de la importancia del teatro, considerando que en Madrid venían dándose, en la mayoría de los teatros, representaciones por profesionales y aficionados, en las que ponían en escena obras de Rafael Alberti y Balbontín, dos de los muchos engendros de Satanás, en las que se procuraba alentar a los combatientes.

«Nuestra Natacha» latendenciosa obra de Alejandro Casona, el asturiano, que asturiano había de ser para ser bueno, se presentaba a diario en uno de los coliseos, cuyos ingresos se dedicaban a engrosar los fondos del ejército rojo, necesarios para hacer frente a la contienda. Recordamos los títulos todavía ojeados en un «A B C» que con el pomposo título de diario republicano de izquierdas se tira en la capital mártir. «El frente de Extremadura», cuando el llamado frente de Extremadura estaba ya a las mismas puertas de Madrid. «Lenín, biografías de un dictador» de Balbontín. Y otras muchas que no osaremos mencionar.

El teatro, como diversión espiritual, como sedante a la abrumadora labor del trabajo y del estudio, constituye una de las más sanas fuentes de ingresos. Es necesario que se lleven las obras de nuestros clásicos y las de nuestros mejores literatos a los rincones más apartados del Imperio Espa-

ñol para inculcar en ellos el afán de instruirse y de emular glorias pretéritas de otros compatriotas suyos.

Es preciso acabar con la incultura imperante en nuestro suelo, con los múltiples analfabetos que moran en él, para contribuir todos al esplendor y al florecimiento de la madre hundida.

El teatro debe adquirir en este resurgir de nuestra espiritualidad común, el puesto de honor que le corresponde en la vanguardia de los portavoces de la cultura y de la civilización.

Y más que nada, el teatro Universitario que nos corresponde forjar a la juventud, como tantas otras magnas obras que debemos de estar y prestos a comenzar, porque ha llegado nuestra hora. Porque los hombres que hoy han salvado la Patria con sus cerebros, en un mañana todavía lejano habrán sido relevados por nosotros y para ese relevo, para que honradamente ocupemos sus puestos, es necesario que adquiramos el grado de formación completa que necesitamos.

Porque si hoy hemos ofrecido nuestra sangre, es preciso que mañana pongamos ante el altar santo de la Patria, todos nuestros méritos y nuestros esfuerzos.

Desde «El Alcalde de Zalamea» hasta «Los intereses creados» deben pasar nuestras mejores obras, las que otros hombres ilustres leguen a la posteridad por todos los lugares de nuestra patria para infiltrar en sus moradores el gusto de los manjares delicados y finos. Entonces, si respetado seremos por el empuje de nuestras armas, lo seremos también por el esplendor de nuestras letras, aunque una vez más haya de cumplirse el sano aforismo de que en el siglo XX la pluma vence a la espada.

Por conseguir la creación de nuestro teatro universitario, laborem pues, incansablemente hasta ver colmadas todas nuestras justas aspiraciones y cuando hayamos conseguido la total revolución de la Universidad Española, cuando esa Universidad tenga aquí espíritu sano y fuerte que presidió en Salamanca y Alcalá de Henares, las gestas de nuestros antecesores de los manteos, resurgirá pujante aquella voluntad de Imperio que dominó con Carlos V, donde nunca se puso el sol en sus dominios, porque España era una; era libre y se consiguió hacerla grande.

[ARRIBA ESPAÑA]

Ingresad en la 2.ª línea de Falange Española de las J. O. N. S.

Si, -teniendo el ideal de justicia nacionalsindicalista- por la causa que sea, no podéis marchar al frente, estáis dispuestos a prestar vuestros servicios en las tareas de retaguardia

Pedid vuestro ingreso en la 2.ª línea

«falansterio», que queriendo aprovechar las buenas cualidades de la naturaleza humana, se olvidó de la pereza que siempre surge cuando no hay quien recuerde el deber a los humanos, por buenas o por malas,

Entremos en una de esas comunidades de explotación agrícola llamadas «kolkhoze», en la más próspera. «Quisiera—dice el comunista francés—expresar la terrible y tristísima impresión que se desprende de uno de estos interiores: La de una completa despersonalización». ¿Se sabe bien lo que esta palabra significa? Pues algo más horrible que la muerte civil, porque no se trata de un hombre al que se le arrebató la personalidad legal, sino que se le ahoga la personalidad moral e intelectual. Alma muerta, en una palabra.

todo, impuesta por la dictadura bolchevique. se refuerza fomentando la ignorancia de lo extranjero. Desprecian los idiomas extranjeros porque creen que no los pueden enseñar nada. Llegan hasta dudar de que París tenga su metro y que en Francia haya escuelas. Fuera de Rusia, reina la eterna noche, según ellos. Al enseñar el Hotel de Sotchi al comunista francés, se le decía que en toda Francia no había otro igual. «Por decencia» escribe el francés, no les contesté que los tenemos muchísimo mejores».

Cuando en algún banquete a huésped ilustre se propone algún brindis, los comensales no se atreven a brindar si antes el periódico oficial, el «Pravda», no ha dado su opinión sobre el tema. Por eso, al brindar por la Revolución en España antes de la guerra, el co-

feliz porque espera y espera sin prisa, en la confianza que le presta su ignorancia total cuidadosamente conservada por la dictadura bolchevique.

Tal vez alguien se resistirá a creer que se mienta tanto en el país del bolchevismo y que se cultive la ignorancia; pero si se repara que nuestros rojos son modelo de desfachatez y de cinismo, que al mismo tiempo que incendian iglesias y torturan a los religiosos, pintan carteles de propaganda, en los que invocan la justicia y el amor al prójimo, ya no se dudará. ¿No habéis visto acribillar a balazos las imágenes sagradas y después lanzar manifestos al mundo bajo el nombre de católicos?

Ese panorama de horrores, de sangre y de tinieblas, de almas muertas, es el modelo que los rojos buscan, tal vez en su ignorancia, para España. ¿Quién ha sido el revelador? El comunista francés André Gide, que al retor no de Rusia ha dicho la verdad y yo, os la traigo, mis radioescuchas. Por impedir que España caiga en tal abismo, dispuestos estamos a seguir a Franco hasta la muerte.

¡Viva España! y ¡Viva Franco!

Camisas a medida

Chaquetas para Falange

Herrera y Losada

Zendra 23 y Reyes Católicos 31

Tome Ud.

CAFE DOROTEO

Los mejores del mundo

¡FALANGISTAS!

Abrígaros con las chaquetas de reglamento que vende

Enrique Jiménez Vaquero

Sastrería

Teléfono, 31

Lea Yugo y Flechas

MUEBLES Y FERRETERIA
Hijo de Eusebio A. Pérez
Caballeros, 13.-Teléf. 300.-AVILA

SENEN MARTIN DIAZ

«LA ESCOLAR» Perfumería :: Artículos para regalos
Librería, Papelería, Objetos escritorio Medallas de Santa Teresa

PLAZA DE SANTA TERESA, 1 y 2

Imprenta y Encuadernación

PLAZA DE JOSÉ TOMÉ, 2

Grandes Almacenes
Tijidos, Paquetería, Confecciones y Géneros de Punto

— DE —

Félix Grande Hijos de Lorenzo Gómez y C.

Tomás Pérez 5 y Reyes Católicos 23.-AVILA

Hilario Jiménez
ULTRAMARINOS

La casa más surtida en jamones, tocinos y garbanzos
Cruz núm. 5.-AVILA

Comestibles finos
ISIDORO HERAS

Zendra 15.—Teléfono 4

AVILA

LA PERLA
COMESTIBLES FINOS

Primera casa en flambres y licores
Agurio Rodríguez

Hotel Inglés S. L.

Frente a la Catedral

BALTASAR YAÑEZ
TEJIDOS

Zendra 16 y 18

Hijo de

Cristóbal Pardo

La casa más surtida en loza y cristal

LA PAJARITA

Confiterías

Avila

YUGO Y FLECHAS

“Hay que tomar al pueblo español hambriento de siglos y redimirle de las tierras estériles, donde perpetúa su miseria; hay que trasladarle a las nuevas tierras cultivables; hay que instalarle sin demora, sin esperar siglos, como quiere la ley de contra reforma agraria, sobre las tierras buenas”.

(Palabras de José Antonio)

El Embajador de Italia presenta sus cartas credenciales al Generalísimo Franco

La ceremonia de la presentación por el embajador de Italia Excmo. Sr. D. Roberto Cantalupo de las cartas credenciales que acreditan como ministro plenipotenciario de S. M. Imperial y Real el Rey de Italia y Emperador de Abisinia cerca del Jefe del Estado español Excmo. Sr. General Franco, revistió una brillantez inusitada y justificadísima, pues tiene la importancia y trascendencia de los grandes acontecimientos históricos.

La ciudad de Salamanca, por unos momentos capital del nuevo Estado español, se vistió de gala y vibró de entusiasmo, tributando al glorioso caudillo nacional y al representante del imperio amigo, ovaciones verdaderamente apoteósicas.

El acto tuvo lugar en el Ayuntamiento donde esperaba el Generalísimo al nuevo embajador que llegó acompañado de los secretarios de la Legación, y del introductor de embajadores dando escolta al carruaje un escuadrón de caballería xerifiana.

He aquí los discursos cambiados entre el embajador de Italia y el Jefe del Estado español.

Discurso del Embajador de Italia en España ante el Generalísimo Franco

Excelencia:

“Constituye para mí, máximo aunque inmerecido honor, que Su Majestad el Rey Emperador, se haya dignado dar su consentimiento a mi nombramiento de primer Embajador de Italia, cerca del Gobierno Nacional de V. E. de este modo mi misión se inicia en la ciudad de Salamanca, que casi parece poseer hoy en su ilustre y secular pila bautismal, la nueva alma de la España Nacional; ello es auspicio firme y seguro, toda vez que donde están las fuentes de la cultura de un gran pueblo, están también las fuentes de su historia. La política cuando es perfectamente nacional desciende de la cumbre, esto es del espíritu.

Permítame, ante todo, vuestra excelencia, que ponga de manifiesto cuánto ama a la nueva España la Italia fascista, que Benito Mussolini ha querido firmemente fundir y con él todos los italianos, en una grande, generosa y fuerte democracia nacional, en la cual la libertad de todos está garantizada por la ética de la jerarquía. En la Sociedad fascista la libertad del pueblo está asegurada por el principio de autoridad, que se halla en el vértice la pirámide y así la antigua palabra democracia ha recuperado en Roma su auténtico, humano y duradero significado.

En el respeto espontáneo a la religión católica, en el natural

acatamiento a la familia, en la fraternidad entre el pueblo y las fuerzas armadas del Ejército, en la organización de la producción fundada sobre la justicia social, en el nuevo pacto entre el capital y el trabajo que armoniza los derechos y deberes del uno y del otro, la Italia fascista ha cohesionado las exigencias de las varias categorías de ciudadanos, satisfaciéndolas todas en la máxima y posible medida y canalizándolas todas hacia los supremos intereses de la nación; los cuales, son, en definitiva representados y tutelados por el Estado fascista, concepción clásica y moderna a la vez, en la cual el derecho y la fuerza no sólo son incompatibles, sino que en las cotidianas vicisitudes de la vida colectiva, se complementan recíprocamente.

Esta es la Italia de Mussolini, la Italia del pueblo y por ello Imperial, que desde hoy tengo el altísimo honor de representar cerca de vuestra excelencia, que con ímpetu patriótico y guerrero ha sabido en esta hora decisiva de la gran historia española, conducir decididamente a la reconquista de los supremos valores nacionales la España nueva tensa en la victoriosa ascensión hacia su pleno destino.

No es necesario que yo asegure a vuestra excelencia la sincera comprensión italiana del magnífico y glorioso rescate que la nación española lleva a cabo, para dar de nuevo a la Patria su antigua y nueva fisonomía, como seguramente lo hará, y con ella la paz interior y el puesto que a España le espera en el mundo.

Esta comprensión representa la natural posición de la Italia fascista hacia la España nacional. Y en ella se inspira también mi sentimiento personal, que ofrezco a vuestro país de admiración y solidaridad por el soberbio esfuerzo que hoy lleva a cabo contra las fuerzas disolventes que aniquilan las naciones.

Supérfluo es asegurar a vuestra excelencia que haré todo cuanto me sea posible para mantener con vuestro Gobierno las ya excelentes relaciones entre nuestros dos países, cimentadas para siempre en esta hora histórica también por la latinidad que nuestros dos pueblos representan.

Ruego a vuestra excelencia crea que mi sola aspiración es poder, dentro de la modesta medida de mis fuerzas, y en cumplimiento de las órdenes del Duce, orientar las relaciones italo-españolas hacia su fase más espléndida; aquella

en la que los más estrechos e íntimos vínculos recíprocos, políticos, económicos y culturales, permitirán a los dos Gobiernos en toda ocasión, colaborar por la salvaguardia de la paz, en la legítima defensa de sus intereses nacionales, y del orden universal-supremo bien terreno.

Cuento también para el desempeño de mi misión con el cordial apoyo de los organismos de vuestro sabio Gobierno.

Me es, en fin, singularmente grato, augurar como próxima la gran fecha en que vuestra excelencia podrá, con merecida felicidad, contemplar el admirable espectáculo de la España pacífica y concorde, en los ideales superiores de unidad patriótica, de armonía religiosa, de orden social y de prestigio internacional; ideales todos que animan la obra de vuestra excelencia, cuya realización desea Italia con fraterno corazón.

Con estos sentimientos y solidificando vuestro apoyo para el cumplimiento de mi misión, tengo el honor de presentar a vuestra excelencia las Cartas Credenciales de Su Majestad el Rey de Italia, Emperador de Etiopía y augusto soberano.

Contestación del Generalísimo

En contestación, Su Excelencia el Jefe del Estado Español pronunció el siguiente discurso:

Señor Embajador:

“Debo expresaros, señor embajador, no ya en cumplimiento de obligadas fórmulas protocolarias, sino dando satisfacción a profundos y sinceros sentimientos de amistad, mi gratitud y la de la España auténtica, por los votos que Su Majestad el Rey de Italia y Emperador de Etiopía, formula por la prosperidad y engrandecimiento de nuestra Patria.”

“El hecho de que Vuestra Excelencia, ostentando la más alta jerarquía de la Representación Diplomática, presente hoy las Cartas que le acreditan como embajador de la noble Nación Italiana, constituye el más público y paladino reconocimiento que ante el mundo puede hacerse, de que la cordialidad, siempre existente entre las dos naciones, en estos momentos en que España padece los sufrimientos de esta gloriosa guerra, se hace más viva, más íntima, y se manifiesta en toda su magnitud e importancia.”

“V. E. aludía, certeramente, a la circunstancia de iniciarse en la dorada ciudad salmantina, la alta misión encomendada a sus personales condiciones de talento y de tacto, y, efectivamente, en la tradición ilustre de Salamanca, cuna del derecho internacional moderno, que regula la convivencia entre los países, y en el espíritu de sus viejas Facultades Universitarias, encuentra la nueva España la sabia de su espiritualidad.”

“El pueblo italiano, bajo la soberanía de un monarca ejemplar, conducido por el luminoso cerebro y férrea voluntad de Benito Mussolini, puede contemplar con legítimo orgullo el puesto de honor que hoy ocupa en el mundo para el mantenimiento y defensa de esos grandes postulados: respeto a nuestra religión, ro-

bustecimiento del espíritu familiar, acatamiento a los principios de justicia social, confraternidad entre el pueblo y el Ejército y rectitud jerárquica y autoritaria; postulados que han de sostener no sólo nuestra común civilización, sino, específica y concretamente la individual prosperidad y grandeza de nuestras naciones.”

“Por eso en esta hora decisiva de la Historia de España, cuando el triunfo es seguro, pero cuando todavía una parte de nuestro territorio está sin rescatar, las efusivas palabras de V. E., interpretando el pensamiento del Duce, son el más poderoso estímulo y el más eficaz apoyo moral que pudiéramos apetecer.”

“El pueblo italiano, sin duda en razón de las múltiples afinidades de todo orden que lo unen al nuestro, ha comprendido cabalmente el profundo sentido de la tragedia española, y como comprender es amar, de ahí, esos sentimientos de solidaridad que con emoción he escuchado de labios de Vuestra Excelencia.”

“El pueblo italiano y su insigne gobernante, saben que el esfuerzo que hoy realizamos contra el espíritu disolvente y materialista que aniquila las naciones, es no sólo cruzada defensora de la libertad de la Patria, sino asimismo la más formidable batalla de los tiempos modernos, por las esencias de la civilización cristiana.”

“Señor Embajador, podéis decir a vuestro Augusto Soberano, y al esclarecido Jefe de vuestro Gobierno, que el pueblo español que ha creado con la palabra hidalguía un sentido normativo de la vida, no olvida la mano amiga que en momentos de peligro estrechó la suya, ni el corazón que latió a su lado en los duros días de la guerra.”

“Estad seguro, señor Embajador, que tanto en mí, como en todos los organismos del Gobierno español, encontráis el más cordial apoyo para el desempeño de la alta y honrosa misión que tenéis encomendada, y de que las relaciones italo-españolas han de alcanzar la fase más espléndida de nuestra historia.”

Gobierno Civil de Avila

El Excmo. Sr. Gobernador General en telegrama del 27 del pasado Febrero dice a este Gobierno civil, lo que sigue:

“Viniendo funcionando desde hace varios días con toda normalidad los servicios de comunicaciones postales telefónicas y telegráficas, con Málaga, a partir del día 1.º de Marzo próximo cesará la actuación de la Delegación de la Secretaría General del Estado para la información de residentes en la citada capital. A partir de esta fecha los casos especiales de información pueden solicitarse de las autoridades de Málaga o a DIDREN de Valladolid.

Lo que se pone en conocimiento de V. E. para que se le dé la oportuna publicidad a fin de que llegue a general conocimiento.”

Donativos de menaje de cocina y comedor entregados en el Gobierno Civil de destino a los comedores de Madrid

Hijo de Cristóbal Pardo, dos cacerolas grandes. Seminario Diocesano, una paellera.

El Gobernador Civil, Luis Rubio

Habla España

Noticiario nacional e internacional

La cuestión de los voluntarios extranjeros

En la sesión de ayer del Comité no intervención, levantada ayer por Lord Klainr, los observadores alemanes e italianos manifestaron que la seguridad del oro que los rojos de Valencia depositan en el extranjero es de necesidad absoluta.

Por lo que respecta al mar se mantiene el punto de vista de que cuatro potencias controlen las costas contrarias a sus simpatías. Se insinuó que Inglaterra controlase la costa malagueña.

Una cuestión hipotética según Eden

En la sesión de la cámara de los comunes, y sobre el asunto del control español, declaró que el gobierno francés adoptará medidas severas referente al paso de voluntarios por la frontera. A la pregunta de un diputado sobre si Eden sabía algo del reclutamiento de voluntarios en París, contestó que nada sabía. Cuando otro diputado preguntó qué era del oro español de Bilbao, contestó que se hiciesen esas preguntas con antelación. El diputado conservador Ramsay preguntó si el gobierno hacía diligencias para subrayar la neutralidad y no exponerse a favorecer a Valencia y Eden contestó que Inglaterra había observado el principio de no intervención.

Cuando un laborista preguntó si significaba que el Gobierno británico reconocía de jure a Franco, declaró que no había nada de eso. Sobre la pregunta de bajo qué condiciones el Gobierno inglés reconocía a Franco como beligerante declaró que rechaza la pregunta sobre una cuestión tan hipotética.

Un barco francés choca con una mina

Comunican de Marsella que un vapor francés chocó con una mina, abriéndose un gran boquete en el citado barco, pero pudo llegar por sus medios al puerto español de Paramón.

Funcionarios daneses participantes del control

Han sido designados 20 altos funcionarios, que saldrán en la próxima semana.

Ochenta aviones rojos para España

“L'Action Francaise” pregunta al ministro del Aire Pierre Cot lo que hay de las negociaciones de Londres y si es verdad que esta transacción no espera más que el aceptamiento de una potencia que pagó 30.000 libras esterlinas.

Concluye la pregunta diciendo si es verdad que en París se celebran negociaciones para suministrar a los anarquistas españoles 5 aviones Dorroitione armados de cañones.

De Cines

En el Principal

“EL REY DEL JAZZ”

Gran parte de los espectadores que asistieron al rodaje de esta obra quedaron decepcionados, y en este sentido se manifestaban cuando al salir al descanso comentaban el desarrollo del film.

Es natural que sufrieran esa decepción puesto que esperaban ver un argumento más o menos ligero que sirviera de nexo entre las escenas aparecidas en la pantalla. Y se encontraron con unos números cinematográficos sin trama de ninguna clase.

“El Rey del Jazz”, desde luego no es una película en el sentido vulgar de la palabra. Es una sucesión de números, en general arrievistados que llevan música de Paul Whiteman.

Cada fotograma, aislado es inmejorable. Y cada uno de los números que integran la cinta es completamente cinematográfico.

Va montada sobre escenarios giratorios, con los que se desplazan John Boles Jeannette Loff y Laura La Plante, seguidos de sus secundarios dentro una coreografía perfecta, que en algunos momentos alcanza tonos majestuosos.

La cámara bien desplazada en todo momento recoge el escenario desde el ángulo más apropiado. Angulos audaces, que a pesar del tiempo que hace que se rodó, todavía no han perdido su novedad.

Hubiera sido conveniente buscar un argumento sencillo que no entorpeciera la labor del animador, ni el ritmo fué impuro a su obra.

De esa forma, al hablar de “superproducciones” la cederíamos el primer lugar.

Mucho más teniendo en cuenta que es uno de los aciertos en técnico.

Pero fué un ensayo, logrado, de esta técnica. A lo cual debe que la finalidad para buscar la materia más apropiada para el ensayo, sin pararse en más.

F. G. C.

Mariano García

El mejor establecimiento de comestibles

Plaza de Santa Teresa, 6

Teléfono 162

Avila

Ernest, Paradinas Brockmann

MÉDICO-ODONTÓLOGO

Consulta de 11 a 1 y de 4 a 6

Estrada, 5. Teléfono 290. AVILA

Visado por la Censura

Avila.-Tip. y Enc. de Senén Martín.